

**HERMENEGILDO MIRALLES Y ANGLÉS (1859-1931)
O EL ARTE DE TRANSFORMAR EL PAPEL
(Un ejemplo de la aplicación de los elementos de cartón
en la obra de Antonio Gaudí)**

M^a Teresa Canals Aromí

INTRODUCCIÓN

Como complemento a nuestras habituales aportaciones sobre la historia del papel pintado en España, en su faceta de recubrimiento mural, presentamos el resultado de nuestra investigación sobre determinados elementos decorativos, centrándonos en los denominados "Azulejos de cartón".

En el transcurso del pasado año 2002 y con motivo de celebrarse el 150 aniversario del nacimiento de Antonio Gaudí, se desarrollaron en Barcelona numerosas actividades (exposiciones, conferencias, visitas específicas, etc.) relacionadas no sólo con la arquitectura, sino referidas, también, a diversos aspectos del estilo *Modernista*. Con el objetivo de mostrar las aportaciones iconográficas del papel pintado, en los recubrimientos murales, durante este período histórico, investigamos en antiguos archivos fotográficos y publicaciones de la época, en los cuales pudimos encontrar algunos de los preciados diseños.

Como suele acontecer en no pocas ocasiones, en el transcurso de nuestras pesquisas, descubrimos, simultáneamente, determinados elementos decorativos, cuya importancia histórica, documental y testimonial no podemos ignorar para la historia del papel. Se trata de "azulejos" de cartón fabricados y patentados por Don Hermenegildo Miralles y Anglés a finales del siglo XIX.

HERMENEGILDO MIRALLES Y ANGLÉS

Un breve recorrido por la trayectoria profesional de este industrial nacido en la típica calle de Escudillers de

Barcelona, en el año 1869¹, nos ha permitido comprobar su total dedicación al gremio de las artes gráficas así como su constante incursión en las diversas especialidades de este ramo y, lo que es más importante para nosotros, su incansable afán de investigar y encontrar nuevos usos y aplicaciones del papel, en toda su extensa gama.

Sabemos que aprendió el oficio en la prestigiosa editorial Montaner y Simó, de la ciudad condal (fundada en 1868 y que contaba con su propia industria de artes gráficas), donde estuvo trabajando varios años, hasta que se independizó y creó su propia industria, conocida con el nombre de Litografía Casa Miralles, sita en la céntrica calle Bailén nº 59 y 70 de la misma ciudad.

Si buscamos en los diccionarios y prensa de la época, nos aparece Miralles Anglés, H. como encuadernador, oficio que practicó de forma artesanal y en el que alcanzó prestigio internacional y del que se conservan magníficos ejemplares salidos de sus manos y de su establecimiento.²

Así mismo, tiene en su haber profesional la creación, dirección y publicación de la lujosa revista HISPANIA, de gran formato, que salió a la luz en el mes de Enero del año 1899 y que pretendía ser el equivalente de las revistas europeas de aquella época, en temática de arte y literatura.

Gracias a los anuncios insertados en dicha publicación, cuyas reproducciones e imágenes incluimos en el presente trabajo, podemos aportar los testimonios documentales e iconográficos que certifican la mencionada diversidad de aplicaciones sobre papel que efectuó la Casa Miralles. Según el anuncio procedente del año 1900, dicho establecimiento estaba especializado en:

- Álbumenes
- Carteles
- Calendarios y anuarios
- Etiquetas de relieves
- Papeles calados
- Cromos
- Cajas de lujo con relieves
- Juguetes recortados de cartón (*Muñecas de movimiento, caballitos-balancín, Pelotón Guardia civil montada, etc.*)³
- Nacimiento (26 figuras y Belén)
- Cueva de la Virgen (Montserrat)
- Juego de dominó (en cartón)
- Estampería e imágenes de todas clases
- Encuadernaciones industriales y artísticas
- Postales
- Azulejos de cartón

Pero los artículos y materiales salidos de dicho taller, a lo largo de su existencia, fueron muchos más, a tenor de los resultados de nuestras investigaciones. Tenía, el mencionado industrial un total de 17 patentes solicitadas entre los años 1884 y 1901⁴, entre ellas encontramos en el año 1899 solicitud de patente para: “un procedimiento mecánico para obtener relieves decorativos en cartón” que pudieron destinarse a usos muy diversos..

En el catálogo correspondiente a la Exposición Nacional de Industrias Artísticas, celebrada en Barcelona el año 1892⁵, aparece como participante D. Hermenegildo Miralles Inglés (*Premiado con medalla de oro en la Exposición Universal de Barcelona*) presentando, (*La instalación constituye un salón de 7 metros de ancho por 4 metros de fondo*) además de diferentes trabajos litográficos: “*Gudamaciles cordobeses ejecutados por medio de cartón y litografía*” y “*Azulejos hispano-árabes*”.

AZULEJOS IMITACIÓN

Los recubrimientos murales, en cartón, cuyas fotografías han llegado hasta nuestros días, nos muestran la gran diversidad de elementos decorativos salidos de los talleres Miralles; algunos de ellos fueron patentados en su día y la memoria descriptiva que acompaña al expediente, nos aporta información detallada al respecto, como es el caso de la patente nº 12.868, fechado en Madrid, el día 9 de Enero de 1892, que indica:

“Patente de invención por veinte años a favor de D. Hermenegildo Miralles, por el producto industrial nuevo “Azulejos imitación”

El producto industrial objeto de esta patente se caracteriza:

1ª Por tener las dimensiones y forma de los azulejos verdaderos e imitados en sus dibujos, colores y barniza-

do, de modo que puedan formarse con ellos las mismas combinaciones que con los verdaderos.

2ª Por ser de papel o cartulina recortada a las dimensiones convenientes, litografiada o impresa con los dibujos y colores adaptados, pegada luego sobre el cartón, madera, metal, hule u otra materia cualquiera que le de consistencia; o bien por ser de madera, cartón, lámina de zinc, hojalata, etc. impresa o litografiada directamente o llevando aplicadas calcomanías que imiten los azulejos. Luego se le tira o imprime el relieve con las máquinas de presión destinadas al efecto y, por último, se barniza para imitar el vidriado.

...se reproducen primero los dibujos adoptados como si se tratase de un trabajo ordinario de litografía, tipografía o fototipia, disponiendo al efecto el número de piedras o planchas necesarias al número de colores que entran en el dibujo... Si se imprimen sobre papel este puede ser delgado o grueso así como puede adaptarse también la cartulina eligiendo al efecto la clase que más convenga a las circunstancias especiales que concurren en la obra...

Los azulejos imitación pueden aplicarse a todos los usos que se hacen de los verdaderos teniendo sobre estos las ventajas de ser más baratos, más ligeros, que no pueden romperse y que son más fáciles de colocar.

Reivindico pues, la explotación exclusiva de todo producto industrial que imite, por medio de la imprenta, litografía, o fototipia o calcomanías, los azulejos verdaderos, de un modo análogo, en su parte esencial a lo descrito en la memoria y para obtener los resultados industriales que en la misma se consignan.”⁶

Por medio de los párrafos anteriores, extraídos de la mencionada patente de invención, podemos darnos cuenta de la amplitud del campo de acción de que disponían, es decir, podían trabajar con papel, cartulina o cartón; imprimir o litografiar los colores convenientes al modelo descado; darles el relieve, según el original escogido y, por último se daban las capas de barniz precisas para dar la sensación de vidriado. No importaba si era necesario, o no, que llevaran un soporte debajo ni, en su caso, del material que fuera, lo realmente significativo era el resultado final que, de acuerdo al título de la patente, debía parecer un verdadero “azulejo” o conjunto de “azulejos”.

A tenor de las imágenes que se conservan, podemos ver como, efectivamente, a simple vista y sin pormenorizar, podían confundirse los recubrimientos murales, tipo arimaderos, zócalos, alicatados de paredes enteras y artesonado de techos, a base de “azulejos imitación”, por los verdaderos azulejos de cerámica.

Si bien se conserva algún ejemplar en manos privadas (que no hemos podido estudiar bien ya que están enmarcados y protegidos con cristal) también existen dos ejemplares, idénticos entre sí, en el Museo de Cerámica de Barcelona (Figuras 1 y 2), de las que adjuntamos fotografías recientes. En este caso están elaboradas con papel

pintado, con ligero relieve (gofrado), perfectamente impreso a cuatro tintas. Se trata, pues, de una superficie polícroma inspirada en los mosaicos sevillanos del siglo XVI (realizados según la técnica de aresta) de origen islámico, ubicados en el Palacio de los Medinaceli (Casa de Pilatos) de Sevilla⁷.

Descripción:

Papel pintado gofrado y barnizado, pegado a una superficie de madera fina, de las mismas dimensiones.

Tema: geométrico con estrellas de 8 puntas y motivos de lacería.

Color: amarillo, verde, tierra y negro

Medidas: 26,5 cm x 26,5 cm

Reverso: Marca/Sello de la Casa Miralles con la inscripción: "Fábrica Nacional de Azulejos Imitación". *Patente de Invención*.

Así pues, los modelos que hemos podido estudiar en mano, pertenecen a los denominados "Azulejos Hispano-árabes"; desconocemos si algunas de las piezas con otras iconografías, como las de estilo *Modernista*, que aparecen en determinadas imágenes adjuntas, se han podido conservar y forman parte de colecciones privadas o ya clasificadas en museos.

EPÍLOGO

Para concluir esta comunicación, en la que se muestra nuevamente la integración del papel en las Artes Decorativas, aportamos datos bibliográficos que nos permiten confirmar la intervención de Antonio Gaudí en el diseño de elementos y/o azulejos de cartón, objeto del presente trabajo, así como la aplicación de los mismos en algunas de sus creaciones decorativas.

Partiendo de la relación profesional⁸ entre los dos personajes, han quedado también testimonios de las periódicas visitas del arquitecto, a los talleres Miralles de la calle Bailén, tanto para utilizar sus prensas hidráulicas para poner a prueba la resistencia de diferentes materiales que debía usar en sus construcciones⁹, como para dibujar y crear sus "propios" azulejos y recubrimientos en cartón. No podemos poner fecha al inicio de dicha relación ni decir si primero fue meramente profesional que derivó en colaboración y culminó en amistad, o se desarrolló a la inversa. Lo cierto es que los datos coinciden plenamente en el tiempo y en el espacio y así lo confirmó también el arquitecto César Martinell en el artículo que publicó a este respecto en el año 1966,¹⁰ y cuyo esquema dibujado por él mismo, adjuntamos.

Por otro lado, es inconcebible que Antonio Gaudí utilizara piezas o elementos decorativos –en este caso de cartón– que no hubiese diseñado él mismo o estuviesen elaborados bajo su dirección, ya que controlaba con rigurosidad la manufactura de cada una de las partes que componían

sus creaciones. Aportamos pues, la fotografía de uno de los salones del desaparecido Café Torino, sito en el chaflán del Pasco de Gracia con la Gran Vía de Barcelona, inaugurado el año 1902, y que mereció el premio del Ayuntamiento al mejor local comercial construido aquel año. Este establecimiento contó con la participación de los artistas, arquitectos e industriales más selectos del momento, que trabajaron de forma independiente, pero dejando su impronta personal en los espacios asignados a cada uno de ellos.

Así pues, la decoración de la sala que corrió a cargo de A. Gaudí nos muestra el uso de las placas y azulejos –de cartón– para el techo y paredes, salidos de los talleres de Hermenegildo Miralles.¹¹



1. Azulejo fabricado con papel pintado, gofrado y barnizado. Impreso a 4 tintas, 26'5 x 26'5 cm. MCB.



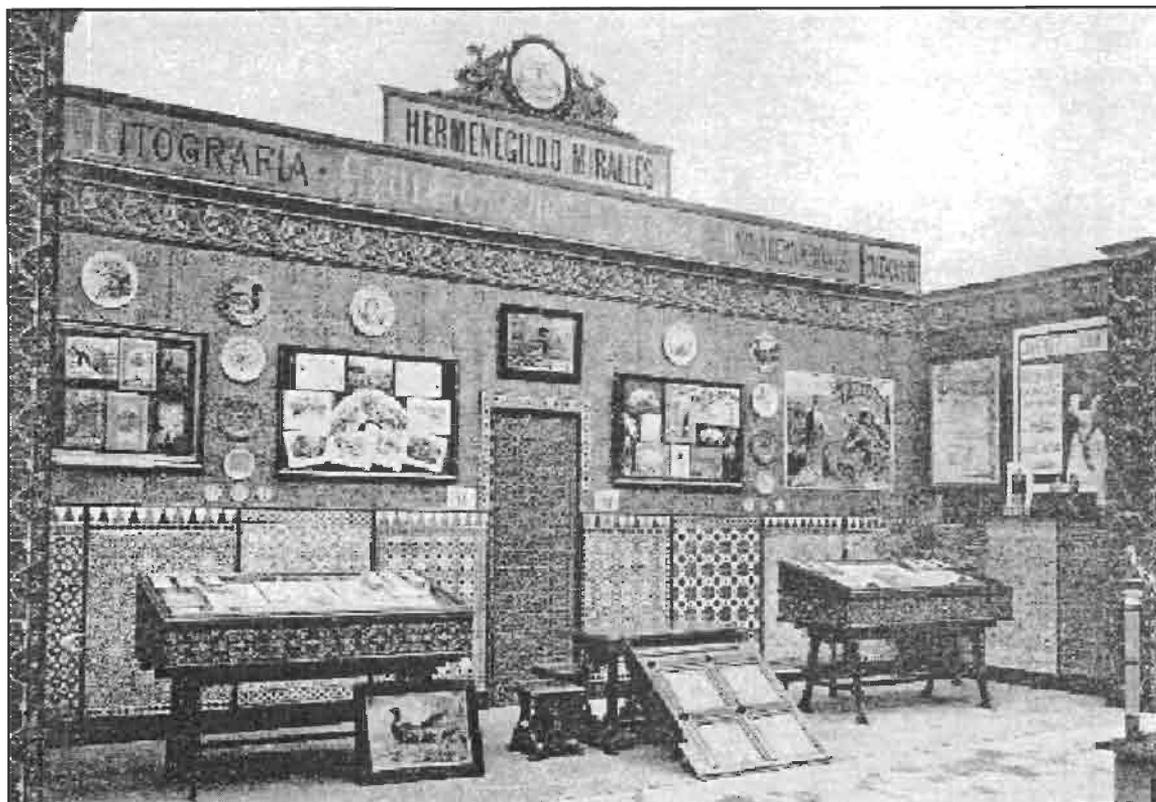
2. Reverso del azulejo en el que puede verse el sello de la Casa Miralles, con la inscripción: "Fábrica nacional de azulejos imitación. Patente de Invención".



3. Gran Hotel Colón (situado en la plaza de Cataluña). 1900. Arruinado construido con las placas de cartón de la Casa Miralles.



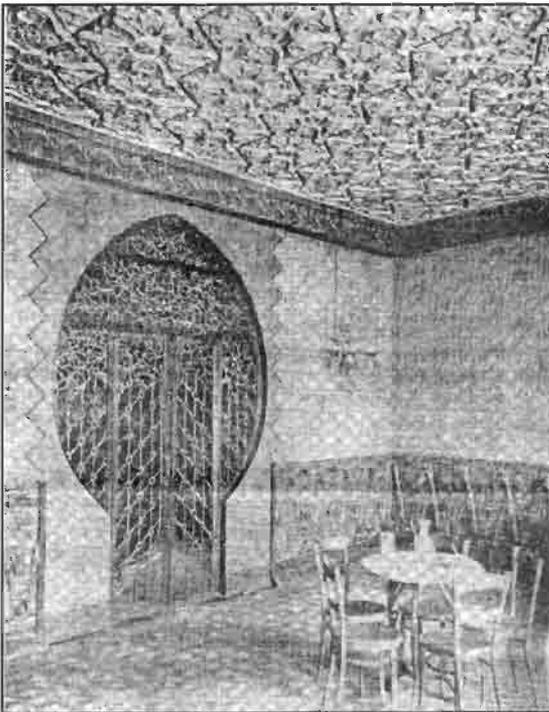
5. Anuncio de la Casa Miralles. Barcelona. 1900.



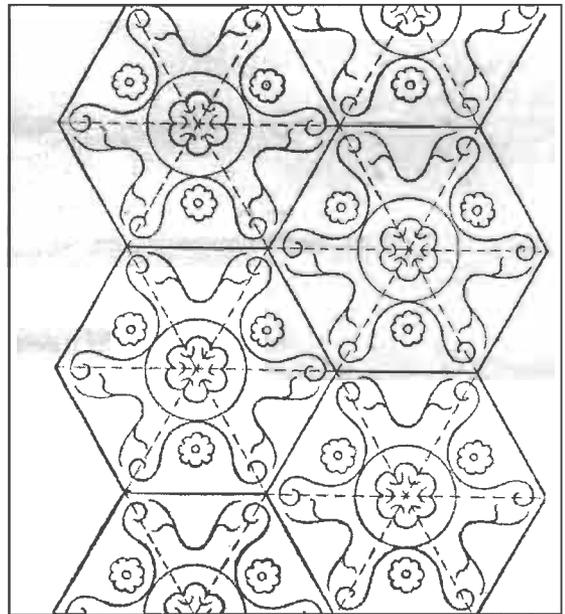
4. Instalación de la Casa Miralles, de Barcelona, en la Exposición de Industrias Artísticas celebrada en Madrid, en el año 1897.



6. Sala principal del "Café Torino" - Barcelona 1902. Techo proyectado por D. José Puig y Cadafalch y construido con los elementos de cartón de la Casa Miralles.



7. Salón del "Café Torino" (Barcelona, 1902). Decorado por Antonio Gaudí, con los azulejos de cartón en paredes y techo, de la Casa Miralles.



8. Esquema de composición hexagonal, según dibujo reelaborado por César Martinell, basado en el techo del salón, del "Café Torino", proyectado por Antonio Gaudí. Barcelona, 1902.

NOTAS

- ¹ Debemos agradecer al personal de l'Arxiu de Sarrià su ayuda en la búsqueda del año de nacimiento de H.Miralles Inglés. También queremos dar las gracias al personal del Registre de la Propietat de Barcelona, por su paciencia al ayudarnos a encontrar el año de defunción del mencionado personaje.
- ² La Biblioteca de Catalunya dispone de 196 obras encuadernadas por la Casa Miralles, donadas por la hija del industrial en el año 1951.
- ³ Existe una larga lista de juguetes recortados de cartón, así como su precio.
- ⁴ Ministerio de Ciencia y Tecnología. Oficina Española de patentes y Marcas, Madrid.
- ⁵ *Catálogo de la Exposición Nacional de Industrias Artísticas*. Ayuntamiento Constitucional de Barcelona. 1892. Imprenta de Henric y Cia., Pasaje de Escudillers, 4 – Barcelona, pág. 81
- ⁶ *Íbidem*. Oficina Española de Patentes y Marcas. Expediente nº 12868
- ⁷ Según la ficha técnica del MCB, correspondiente al Nº Inventario 142.127 y 142.128
- ⁸ Construcción, por parte del arquitecto, en el año 1901, de la puerta y el muro de la finca Miralles situada y conservada en el –actual– Paseo de Manuel Girona.
- ⁹ BASSEGODA NONELL, J., *Josep Bayó Font, contractista de Gaudí*. Barcelona – Ed. UPC-2003, pág. 22
- ¹⁰ MARTINELL, César, *Otra obra de Gaudí olvidada en su biografía* La Vanguardia Española, 3 Noviembre de 1966, pág. 50
- ¹¹ La casa Vicens, de Barcelona (1883-1885) tiene insertadas en el artesonado del salón-comedor, junto a las vigas de madera y las placas cerámicas, unas piezas de cartón-piedra que podrían ser el precedente de estos azulejos.